

Causas económicas de las guerras civiles colombianas: una primera aproximación

Por: Santiago Sosa

Introducción:

La investigación sobre las fuentes de la violencia política, bien sea como guerra civil o guerra de guerrillas, ha atravesado varios giros teóricos desde que comenzó como un estudio comparado hace aproximadamente cincuenta años (Boix, 2008). En ese sentido, el trabajo que Paul Collier y Anke Hoeffler (1998) realizaron con el apoyo del Banco Mundial, siendo el estudio comparado más famoso, tuvo una gran implicación a nivel mundial pues logró traer la pregunta sobre el financiamiento de los rebeldes al centro de la discusión (Fearon, 2005).

Como lo explica Carles Boix (2008), las líneas de investigación en el tema han dado diferentes explicaciones al origen de los conflictos internos. Ellas son: (1) la rebelión se origina en la inequidad, en el desarrollo socio-económico y los reclamos de grupos; (2) el conflicto está relacionado con nacionalismo étnico y la distribución de recursos a través de las divisiones étnicas; y, finalmente, (3) una línea reciente de investigación se ha concentrado más en el contexto de oportunidades para la rebelión, alejándose de las explicaciones basadas en la estructura económica, las ideologías políticas y los agravios que sufren diversos grupos.

Esta última línea de investigación dio origen a una intensa discusión denominada “el debate codicia vs. agravio”, donde se discute si la violencia tiene causas económicas u objetivas (es decir, si la rebelión se justifica como una lucha por poder económico o por justicia). Es allí donde aparece el trabajo de Collier y Hoeffler (1998), quienes pone de manifiesto un análisis económico de las guerras civiles: La rebelión es una forma de delincuencia organizada.

Collier y Hoeffler encuentran tres condiciones económicas que alistan el terreno para la rebelión: (1) una dependencia en exportaciones primarias, siendo al actividad más susceptible de saqueo por parte de los rebeldes; (2) bajos ingresos promedio, que provocan baja tributación y, por ende, los ingresos estatales se parecen a los de los rebeldes; y (3) un crecimiento económico lento que, sumado a una alta tasa de crecimiento poblacional, provoca una mayor posibilidad de reclutamiento rebelde. En últimas, las rebeliones dependen de poder depredar recursos naturales para alcanzar otros objetivos. Los descontentos objetivos no generan conflictos, son los conflictos los que generan descontentos subjetivos.

En el debate sobre las causas y detonantes de conflictos internos, según Berdal (2005), se ha llegado a una conclusión: las guerras civiles contemporáneas no pueden reducirse a guerras por recursos provocadas por gobiernos o rebeldes codiciosos en busca de un botín. Como lo explica Jeffrey Dixon (2009), varios autores se han concentrado en analizar las características económicas como vaticinadores del conflicto, y el caso colombiano no es la excepción

En efecto, ya son varios los estudios sobre la economía política del conflicto colombiano, como lo son los estudios de Leiteritz, Nasi y Rettberg (2009) sobre el

vínculo entre recursos naturales y el conflicto armado y el de Goebertus, (2008) sobre la relación entre el cultivo de la palma de aceite y el desplazamiento forzado, entre otros. Sin embargo, el análisis sobre las causas económicas de las guerras civiles colombianas durante el siglo XIX es incipiente, si no es inexistente incluso. Este texto pretende dar cuenta de una primera aproximación al estudio de las causas económicas de las guerras civiles colombianas entre 1830 y 1900.

Metodología:

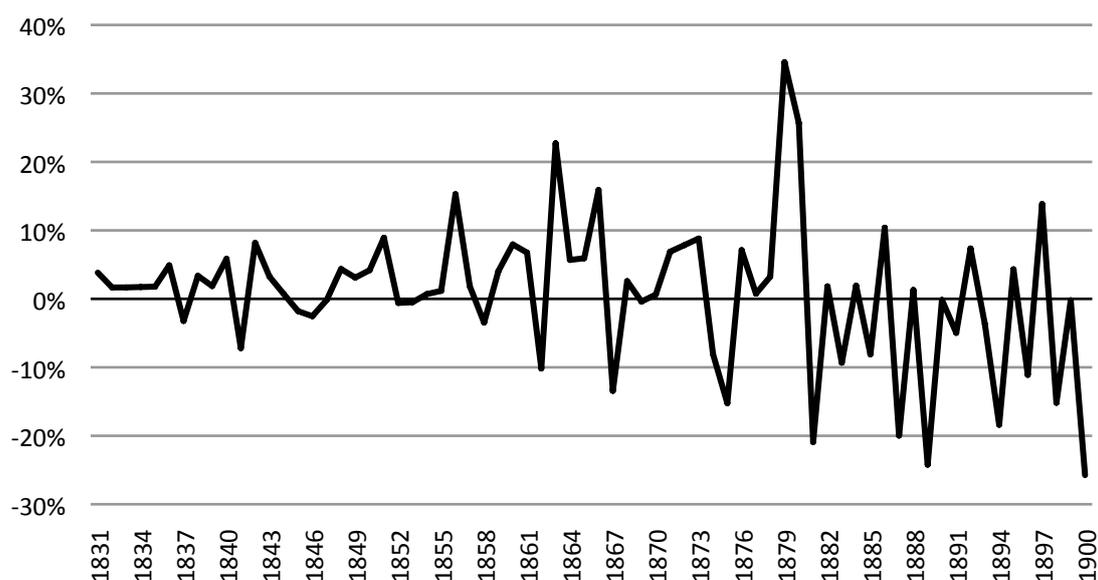
Como se explicó antes, Collier y Hoeffler (1998) encontraron que un crecimiento bajo del PIB, un bajo nivel del PIB per cápita y una fuerte dependencia en exportaciones primarias hacen que un país sea más vulnerable a caer en guerra civil. Sin embargo, por limitantes en la recolección de datos, en el presente estudio se analiza el crecimiento del PIB colombiano, las exportaciones como porcentaje del PIB (tomado en cuenta que durante el siglo XIX la gran mayoría, sino es que el 100%, de las exportaciones eran primarias) y el crecimiento en las exportaciones (con el fin de explorar más a fondo la incidencia del sector externo en la violencia política interna).

El PIB per cápita se debió dejar de lado puesto que, dado que se trata del análisis de su nivel, se requiere información de otros países con el fin de hacer comparaciones directas. Dados los pocos casos de análisis (ocho guerras civiles), no es posible realizar un análisis estadístico complejo, por lo que el estudio aquí contenido se limita a la estadística descriptiva. Adicionalmente, la información encontrada permite llevar el análisis entre 1830 y 1900, por lo que uno de los puntos más importantes para futuras investigaciones es el acceso a los datos. Ésta y otras limitaciones se discutirán al final del texto para futuras investigaciones.

Producto Interno Bruto:

La siguiente gráfica muestra la variación del PIB colombiano en el siglo XIX.

Gráfica 1: Crecimiento del PIB colombiano, 1831-1900



Fuente: cálculos propios basado en Junguito (2010) y Kalmanovitz (2010).

Se aprecia que el PIB colombiano durante el siglo XIX tuvo una gran volatilidad, especialmente a partir de la mitad del siglo. Los periodos de recesión económica coinciden con eventos internacionales y también son cercanos a los inicios de guerras. La gran volatilidad del siglo XIX se explica por las diversas bonanzas exportadoras de materias primas (en particular cuatro productos: oro, tabaco, quina y café). Esto se explicará más a fondo en la sección de exportaciones.

La siguiente tabla muestra el crecimiento en los periodos antes, durante y después de las guerras civiles.

Tabla 1: PIB colombiano y guerras civiles

Guerra	Año antes de guerra	Promedio 5 años pre-conflicto	Promedio año(s) de guerra	Año pos-guerra	Promedio 5 años pos-conflicto
Supremos	3,36%	1,71%	0,17%	8,18%	1,56%
1851	4,19%	1,79%	8,93%	-0,60%	3,21%
1854	-0,49%	3,03%	0,69%	1,17%	3,78%
Soberanías	4,06%	3,78%	1,51%	22,72%	7,36%
1876-1877	-15,25%	0,04%	1,51%	3,24%	8,88%
1885	1,94%	-0,16%	-8,10%	10,40%	-6,53%
1895	-18,40%	-3,97%	4,32%	-11,10%	-7,68%
Mil Días	-15,19%	-5,30%	-	-	-
Total	-4,47%	0,11%	1,29%	4,86%	1,51%

Fuente: cálculos propios basado en Junguito (2010) y Kalmanovitz (2010).

La economía no parece ser muy afectada por las guerras pues el promedio del crecimiento del PIB durante las guerras es positivo, si bien no muy alto. A excepción de

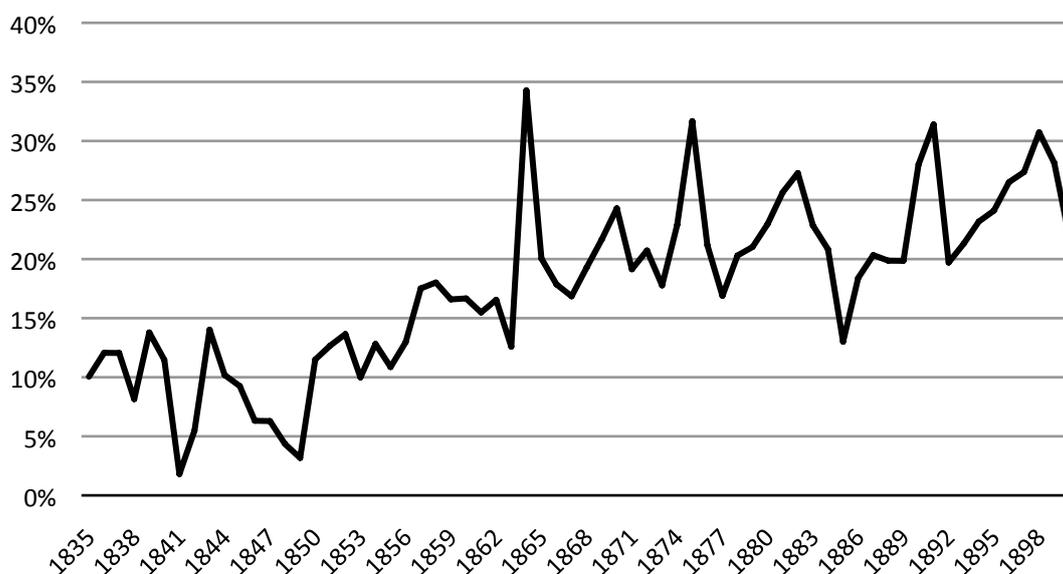
1854 y 1895, el crecimiento más bajo (o negativo) se presenta sólo en aquellas guerras que duran más de un año. Sin embargo, el crecimiento en 1900 es digno de resaltar: en ese año, la economía colombiana se contrajo casi en un 26%. La Guerra de los Mil Días fue la que mayor devastación económica trajo al país.

Exportaciones:

Las exportaciones se estudian para analizar su impacto sobre el PIB y de esta manera evaluar la dependencia de un país en su sector externo, particularmente si sus exportaciones son primordialmente *commodities*, pues la economía será muy vulnerable a shocks provocados por la volatilidad de los precios internacionales de las materias primas. Para el caso colombiano, la gran mayoría (sino el total) de las exportaciones consistían en *commodities*.

La siguiente gráfica muestra las exportaciones como porcentaje del PIB entre 1835 y 1900.

Gráfica 2: Exportaciones/PIB de Colombia, 1835-1900



Fuente: cálculos propios basado en Kalmanovitz y López Rivera (2010).

Se aprecia que las exportaciones han tenido un gran peso en el PIB colombiano a lo largo de su historia, particularmente en la segunda mitad del siglo XIX. En general, hay una tendencia en la economía colombiana de aumento de la participación de las exportaciones en el PIB. Adicionalmente, el comportamiento de esta variable presenta unos picos y caídas bastante pronunciados. La siguiente tabla muestra la información para los periodos antes, durante y después de las guerras civiles.

Tabla 2: Exportaciones/PIB de Colombia y guerras civiles

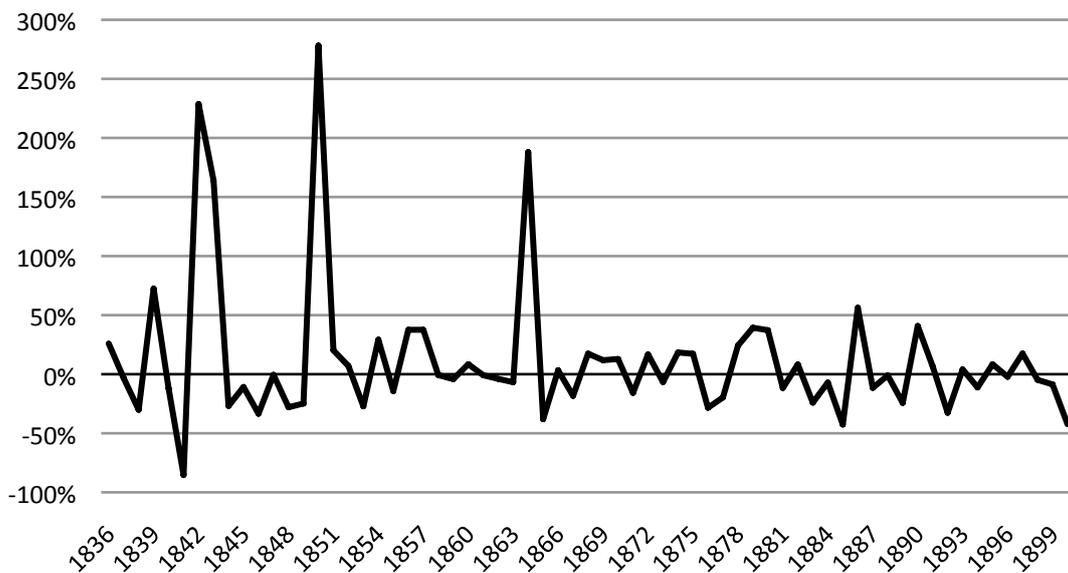
Guerra	Año antes de guerra	Promedio 5 años pre-conflicto	Promedio año(s) de guerra	Año pos-guerra	Promedio 5 años pos-conflicto
Supremos	8,15%	10,58%	9,02%	5,48%	9,05%
1851	11,49%	6,32%	12,68%	13,65%	12,06%
1854	9,98%	10,20%	12,82%	10,86%	15,19%
Soberanías	16,59%	15,19%	16,24%	12,58%	20,33%
1876-1877	31,68%	22,44%	19,03%	20,31%	23,45%
1885	20,83%	23,92%	13,00%	18,40%	21,29%
1895	23,18%	24,72%	24,10%	26,51%	26,92%
Mil Días	30,73%	26,38%	-	-	-
Total	19,08%	17,47%	15,27%	15,40%	19,68%

Fuente: cálculos propios basado en Kalmanovitz y López Rivera (2010).

A excepción de la Guerra de los Supremos y la Guerra de 1854, todos los años anteriores a los conflictos han mostrado una participación de las exportaciones en la economía superior al 10%. Si se toman los cinco años anteriores a las guerras, sólo la Guerra de 1851 es precedida por una participación inferior al 10%. Se aprecia también el impacto de las guerras sobre la participación de las exportaciones en la economía colombiana, la cual disminuye en la mayoría de los casos. Igualmente, la tendencia es al alza una vez finalizadas las guerras.

Para apreciar con mayor detalle el impacto de las exportaciones en el PIB colombiano, se analizó su crecimiento. La gráfica muestra la variación de las exportaciones entre 1836 y 1900.

Gráfica 3: Crecimiento de las exportaciones colombianas, 1836-1900



Fuente: cálculos propios basado en Kalmanovitz y López Rivera (2010).

Como es el caso del PIB, las exportaciones durante el siglo XIX fueron extremadamente volátiles. Un análisis histórico de la economía colombiana revela que las grandes variaciones del PIB, PIB per cápita y exportaciones se debe a coyunturas internacionales. En efecto, a mediados del siglo XIX comenzó la gran bonanza exportadora del tabaco mientras se mantenía el oro. Sin embargo, la bonanza tabacalera no duró mucho y fue reemplazada por las bonanzas de la quina y el café en la segunda mitad del siglo XIX.

Como lo dice Ocampo (2010: 199), “La mayoría de las expansiones económicas de los países latinoamericanos hasta la década de 1920 fueron lideradas por exportaciones intensivas en recursos naturales”. Hubo un rápido crecimiento entre las décadas de 1850 y 1880. Sin embargo, la base exportadora del periodo fue muy inestable, basada en bonanzas regionales. Más aún, continúa el autor (2010:202),

... durante la primera mitad del siglo XIX, el oro continuó representando tres cuartas partes de las exportaciones del país (...) Dada la importancia del oro en la canasta exportadora, la caída en la producción del metal se reflejó en un estancamiento o incluso en un leve retroceso de las exportaciones colombianas en la primera mitad del siglo XIX.

Sin embargo, entre 1883-1885 se presentó una aguda crisis exportadora por la caída de los precios del café y el colapso de las exportaciones de quina. Si bien se recuperaron a finales de la década de 1880, el final del siglo presentó una nueva crisis debida a una nueva caída en los precios del café y dificultades de las compañías mineras (Ocampo, 2010).

La siguiente tabla muestra el crecimiento en los periodos antes, durante y después de las guerras civiles.

Tabla 3: Crecimiento de las exportaciones colombianas y guerras civiles

Guerra	Año antes de guerra	Promedio 5 años pre-conflicto	Promedio año(s) de guerra	Año pos-guerra	Promedio 5 años pos-conflicto
Supremos	-30,12%	-2,49%	-8,32%	228,70%	64,32%
1851	278,18%	38,28%	20,21%	7,00%	6,47%
1854	-27,22%	29,27%	29,27%	-14,27%	11,21%
Soberanías	-4,20%	11,21%	1,23%	-6,75%	25,63%
1876-1877	17,26%	6,00%	-24,03%	24,14%	19,48%
1885	-7,05%	0,56%	-42,65%	56,25%	12,04%
1895	-11,23%	1,53%	8,46%	-2,19%	-8,07%
Mil Días	-4,78%	1,56%	-	-	-
Total	26,36%	14,25%	-2,26%	41,84%	18,73%

Fuente: cálculos propios basado en Kalmanovitz y López Rivera (2010).

La gran volatilidad de las exportaciones de años en los que el crecimiento es superior a 200% hace que trazar una tendencia sea difícil. Sin embargo, si se elimina de la cuenta

el año 1850, que muestra un crecimiento de 278%, el promedio del crecimiento de las exportaciones el año inmediatamente anterior a las guerras es casi siempre negativo. Más aun, los cinco años anteriores a las guerras civiles en el siglo XIX, si se excluye 1850 del cálculo, muestran un crecimiento promedio de -6,66%. Ello muestra la estrecha relación entre el comportamiento de las exportaciones y del PIB.

Se observa también que las exportaciones durante la guerra muestran un decrecimiento en general. Del mismo modo, la tendencia de la posguerra es al crecimiento de las exportaciones, es decir, a la recuperación del sector externo colombiano.

Sin embargo, al consultar textos de historia económica colombiana, pueden hallarse explicaciones a las tendencias exportadoras y así ampliar el análisis de la relación entre el comportamiento del sector externo colombiano y el inicio de las guerras civiles. En efecto, Ocampo (1998) identifica los siguientes periodos de crecimiento y recesión en la economía exportadora colombiana:

- La primera mitad del siglo XIX presenta un sector exportador estancado, dependiente del oro como principal producto exportador.
- Entre 1850 y 1857 se vivió una bonanza exportadora, liderada por el tabaco y la quina. Ello explicaría el crecimiento de 278% de las exportaciones en 1850.
- Entre 1858 y 1869 hubo recesión iniciada por el declive de las exportaciones de tabaco y quina, seguida de un decrecimiento en los términos de intercambio a partir de 1862 que contrarrestó el crecimiento de la cantidad de tabaco y quina exportada, marcándose el final de la expansión tabacalera.
- Entre 1870 y 1873 hubo una bonanza debida a la expansión del comercio de quina y café.
- Entre 1874 y 1877 hubo recesión debida al estancamiento de los índices de crecimiento real exportador.
- Entre 1878 y 1882 hubo una nueva bonanza, dominada por el café y la quina, al igual que la anterior.
- Entre 1883 y 1892 hubo una recesión severa. Desde 1880 los términos de intercambio iban comenzando a ser cada vez menos favorables, en 1883 la exportación de la quina sufrió un gran declive y el punto más crítico de la crisis se alcanzó entre 1885 y 1886. A partir de 1887 comenzó la recuperación.
- Entre 1893 y 1898 se vivió una bonanza cafetera.
- Entre 1899 y 1910 hubo una severa depresión comenzada por la caída de los precios internacionales del café.

Así pues, la Guerra de los Supremos (1839-1841) se dio en el contexto de un estancamiento exportador y

... se puede observar que, a partir de 1858-1861 (y con excepción de 1895), los periodos de mayor inestabilidad política nacional estuvieron claramente precedidos por recesiones o depresiones del sector externo. La inestabilidad política acentuó en todos los casos la crisis del sector exportador, pero no la generó (Ocampo, 1998: 115).

Conclusión:

Con la evidencia aquí presentada, puede concluirse que los ciclos de la economía colombiana preceden a los conflictos. No hay, sin embargo, información para concluir que las guerras decimonónicas tienen exclusivamente orígenes económicos, pero las turbulencias económicas sí coinciden con los conflictos políticos y sociales que, exacerbados, resultaron en guerras civiles. Se creó así un círculo vicioso en el que las crisis económicas fomentaron el conflicto interno y éste a su vez profundizó las crisis.

Puede afirmarse, del mismo modo, que la gran dependencia que presenta la economía colombiana en la exportación de materias primas la hizo extremadamente vulnerable a shocks procedentes del mercado internacional, por lo que las guerras civiles colombianas del siglo XIX tienen una estrecha relación con los auges y recesiones de la economía global y los precios internacionales.

En los casos de La Violencia y El Conflicto, no parece ser la economía una causa primordial de los conflictos pues el crecimiento promedio anterior a cada uno fue de 3%. Adicionalmente, hubo años de bajo crecimiento o de recesión, provocados por coyunturas internacionales, que no engendraron violencia interna. De igual forma, las guerras del siglo XX tuvieron un impacto mucho menor sobre la economía que aquel provocado por las guerras decimonónicas.

Futuras investigaciones deberán enfocarse tanto en las limitantes como en los indicios fuertes de esta investigación. En primer lugar, el acceso a más información es fundamental puesto que podría traer a colación otras variables económicas e incluso realizar un análisis de la violencia política en el siglo XX y el siglo XXI. Segundo, y en línea con lo anterior, para obtener resultados más confiables mediante el uso de diversos métodos cuantitativos, un estudio comparado de las guerras civiles latinoamericanas resulta pertinente. Tercero, un análisis de los precios internacionales más detallado podría dar luz sobre el inicio de varios conflictos durante el siglo XIX. Finalmente, y relacionado con lo anterior, un análisis de las condiciones regionales al interior del país podrían dar indicios sobre los contextos económicos en los cuales algunos líderes regionales hicieron guerra al gobierno central, en tanto que, si sus regiones fueron las más afectadas, entonces el costo de oportunidad de recurrir a la violencia habría disminuido.

Referencias:

Berdal, M. (2005). Beyond Greed and Grievance: And Not Too Soon... A Review Essay. *Review of International Studies*, 31 (4), 687-698.

Boix, C. (2008). Economic Roots of Civil Wars and Revolutions in the Contemporary World. *World Politics*, 60, 390-437.

Collier, P. Y Hoeffler, A. (1998). On economic causes of civil war. *Oxford Economic Papers*, 50, 563-573.

Dixon, J. (2009). What Causes Civil Wars? Integrating Quantitative Research Findings. *International Studies Review*, 11, 707-735.

Fearon, J. D. (2005). Primary Commodity Exports and Civil War. *Journal of Conflict Resolution*, 49 (4), 483-507.

Goebertus, J. (2008). Palma de aceite y desplazamiento forzado en Zona Bananera: “trayectorias” entre recursos naturales y conflicto. *Colombia Internacional*, 67, 152-175.

Junguito, R. (2010). “Las finanzas públicas en el siglo XIX”. En A. Meisel Roca y M. T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX: Un análisis cuantitativo*, pp. 41-198. Bogotá: Banco de la República y Fondo de Cultura Económica.

Kalmanovitz, S. (2010). “Constituciones y crecimiento económico en la Colombia del siglo XIX”. En: A. Meisel Roca y M. T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX: Un análisis cuantitativo*, pp. 575-616. Bogotá: Banco de la República y Fondo de Cultura Económica.

Kalmanovitz, S. y López Rivera, E. (2010). “El ingreso colombiano en el siglo XIX”. En A. Meisel Roca y M. T. Ramírez (Eds.), *Economía colombiana del siglo XIX: Un análisis cuantitativo*, pp. 331-374. Bogotá: Banco de la República y Fondo de Cultura Económica.

Leiteritz, R., Nasi, C. y Rettberg, A. (2009). Para desvincular los recursos naturales del conflicto armado en Colombia. *Colombia Internacional*, 70, 215-229.

Ocampo, J. A. (1998). *Colombia y la economía mundial 1830-1910*. Bogotá: Tercer Mundo, Colciencias y Fedesarrollo.

Ocampo, J. A. (2010). “Un siglo de desarrollo pausado e inequitativo: La economía colombiana, 1910-2010”. En M. T. Calderón e I. Restrepo (Eds.), *Colombia 1910-2010*, pp. 119-196. Bogotá: Taurus.